

Dichoso tú, Tomás, que viste las llagas
y quedaste tocado;
te asomaste a las vidrieras de la misericordia
y quedaste deslumbrado;
palpastes las heridas de los clavos
y despertaste a la vida;
metiste tu mano en mi costado
y recuperaste la fe y la esperanza perdidas.
Pero ¿qué hicieron después, Tomás, tus manos?

Ahora ven conmigo
a tocar otras llagas todavía más dolorosas.

Mira de norte a sur,
de izquierda a derecha,
del centro a la periferia,
llagas por todos los lados:

las del hambriento,
las del emigrante,
las del parado,
las del sin techo,
las de todos los marginados. ¡Señor mío!

Las del contagiado por el coronavirus
las del deprimido,
las del accidentado,
las del enfermo incurable,
las de todos los que sufren. ¡Dios mío!

Las del niño perdido y llorando en el desierto de Texas.
las del anciano en soledad,
las de la mujer maltratada,
las de todos los abandonados. ¡Señor mío!

¿Quieres más pruebas, Tomás?
Son llagas abiertas en mi cuerpo
y no basta rezar: ¡Señor mío y Dios mío!
Hay que gritarlo y preguntar por qué;
hay que curarlas con ternura y saber;
hay que cargar muchas vendas,
muchas medicinas...
¡y todo el amor que hemos soñado!

¡Trae tus manos otra vez, Tomás!

(Florentino Ullibarri)

TOCAR LAS LLAGAS

Otoitz / Oración

“Paz a vosotros” es el saludo repetido que nos llega hoy también del Señor que se hace presente en medio de nuestras vidas: en nuestros cansancios, miedos, fracasos... para echarlos fuera.
AMEN

“La Palabra / Hitzid” -- Centro pastoral **BerriOnu**

8 / 10 Abril 2021ko Apirilaren 8 / 10a

Domingo segundo de **PASCUA** - ciclo B



Juan 20, 19-31

«Paz a vosotros»

«Bakea zuekin»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-31):

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Entonces se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús les dijo otra vez: «Paz a vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío»

Y, dicho esto, sopló y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Pero Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Y los otros discípulos le dijeron: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no creeré.»

Ocho días después, estaban otra vez los discípulos dentro y Tomás con ellos.

Se presentó Jesús en medio, estando las puertas cerradas y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Respondió Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no han visto y han creído.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre».

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabrassabias

“Felices los que no creen por razones, pero tienen razones para creer”

(Equipo audiovisual **Quiero Ver**)

“Hagamos Pascua. Hagamos revivir la llama de la vida en nosotros en las muchas sombras que nos habitan, en las muchas formas en que la muerte nos hiere”

(**Joxe Arregi**). Teólogo, ex-franciscano

“Él viene a nuestro encuentro y se empeña en re-crearnos, exhalando su aliento sobre nosotras/nosotros como lo hizo Dios *en el principio* de todo”

(**Inma Eibe**) (componente del grupo musical AinKaren)